

La actuación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado ha evitado, tras la explosión de una furgoneta en la localidad de Les Coves de Vinromà (Castellón), que la organización terrorista ETA utilizara una partida de explosivos para cometer atentados de manera inmediata. La furgoneta Mercedes Vito, habilitada como caravana, que explotó a las 19 horas de ayer fue robada el pasado viernes en Las Landas (Francia). Cinco personas, que se identificaron como miembros de ETA, sustrajeron el vehículo y retuvieron a los propietarios para evitar que pudieran denunciar el robo. Los dueños de la furgoneta fueron liberados esta mañana. En el marco de las actuaciones que las fuerzas de seguridad desarrollan contra el terrorismo, intensificadas tras la ruptura del alto el fuego y, en la provincia de Castellón, tras la huida en julio de un presunto miembro de ETA, la Guardia Civil localizó el pasado sábado la furgoneta en el municipio de Les Coves y realizó las comprobaciones habituales para descartar que el vehículo hubiera sido sustraído. Los agentes comprobaron la identidad del propietario y que no constaba ninguna denuncia por el robo del vehículo. Tras la explosión, la Guardia Civil puso en marcha una investigación, que en estos momentos aún permanece abierta. Según los primeros datos con los que cuentan los investigadores, ante las pesquisas policiales desarrolladas a partir del sábado, los presuntos miembros de ETA que trasladaron hasta la provincia de Castellón el vehículo robado en Francia podrían haber decidido explosionarlo. Las Fuerzas de Seguridad se centran ahora en determinar el tipo y la cantidad de explosivo almacenado en la furgoneta y que ETA pretendía utilizar de manera inmediata para cometer acciones terroristas, según los investigadores.

Los vecinos de les Coves todavía no se han recuperado de los efectos de la explosión de la furgoneta que sacudió sus domicilios. El miedo se ha instalado en sus cuerpos. “Nunca en mi vida había escuchado un sonido tan fuerte”. Este es el relato de Emilia Sales, vecina de les Coves de Vinromà y afectada por la tremenda detonación. “Estaba sentada fuera de mi masía y cuando escuche la explosión corrí hacia mi casa, pero al ver la puerta destrozada y con todos los cristales rotos no supe qué hacer”, relata. El testimonio de Emilia no es el único de los vecinos de una población que todavía no se ha recuperado del susto. “Pensé que se acababa el mundo, incluso me pareció moverme por el efecto de la explosión; aún estoy asustada y creo que no voy a dormir tranquila durante unos días”, relata Paquita Salvador, a quien los explosivos le han estropeado, entre otras cosas, el marco exterior de sus ventanas.

Por su parte, a Vicenta Moliner, una de las más afectadas por los daños, la explosión le pilló paseando sus perros: “En cuestión de segundos me desorienté y cuando volví a la normalidad había perdido a los animales, que huyeron muy asustados”. Al llegar a su domicilio, Vicenta se encontró sin luz, con un gran agujero en su pared y su puerta exterior rota.

No sólo las casas han sufrido desperfectos. Varios terrenos cercanos al lugar de la explosión han perdido parte de sus cultivos. El más afectado ha sido Francisco Javier Adell, propietario de la parcela en la que la banda explosionó la bomba. “Todos los olivos de la parte superior de mi finca han desaparecido literalmente; no hay ni rastro de ellos”, explica el afectado, que reclama que le expliquen cómo reclamar compensaciones a sus pérdidas. Contodo, 24 horas después de la explosión, los ciudadanos de les Coves aún sienten el miedo dentro de su cuerpo. La explosión de la furgoneta de ETA en les Coves de Vinromà se produce prácticamente en el epicentro del cerco policial que hace un mes trató, sin éxito, de capturar al terrorista que el pasado 19 de julio se apeó de un taxi en Torreblanca al avistar un control policial. La búsqueda del etarra, identificado como Ander Múgica Andonegui, desplegó entonces a centenares de agentes en los municipios del entorno a les Coves de Vinromà. Antes de su fuga, Múgica --que ahora figura entre los terroristas más buscados del país-- había cruzado la provincia con material explosivo a bordo de un taxi al que subió esa mañana en la estación de tren de Castellón.

EXPLOSIVOS

En su precipitada huida se dejó en el maletero del vehículo una mochila, en cuyo interior guardaba una fiambarrera blanca con cables, dos temporizadores, una bolsa con cordón detonante, seis detonadores del tipo lapa con ampolla de mercurio, otra bolsa que contenía polvo blanco, pentrita, un explosivo que con poca cantidad puede provocar un efecto devastador. De hecho, según Interior, su objetivo podría haber sido Tarragona, a donde se dirigía. A pesar de los esfuerzos policiales y el impresionante dispositivo de las fuerzas de seguridad de entonces, en la que participaron centenares de agentes de todo el Estado, la pista del terrorista se perdió ese día, a apenas 27 kilómetros del lugar donde el domingo hizo explosión la autocaravana de les Coves. Con todo, pese al fracaso de esa operación, la huida de Múgica ha intensificado las actuaciones de la lucha antiterrorista en Castellón, algo que según Interior podría haber sido vital para evitar el atentado